

# La enseñanza es la lucha, la lucha es la enseñanza

## Tejiendo propuestas pedagógicas en las montañas de Guerrero

Lucio Díaz Marielle y Manuel L. Alavez\*

Grupo de Estudios Ambientales A.C.

Las ideas y propuestas, pero sobre todo las preguntas que compartimos en este texto se derivan principalmente de los caminos y experiencias formativas del Grupo de Estudios Ambientales A.C. (GEA) en las montañas de Guerrero.

El GEA acompaña desde 1977 a comunidades campesinas e indígenas. El maestro Efraím Hernández Xolocotzi, asesor de nuestra asociación, contribuyó a valorar los antecedentes que albergan estas comunidades, como la milpa, un sistema agrícola tradicional de raíz milenaria que reposa en un complejo entramado cultural y biológico, y los conocimientos tradicionales que conforman la ciencia campesina, o ciencia de huarache.

La educación para la libertad y la esperanza de Paulo Freire, donde todos enseñamos y aprendemos simultáneamente, así como diversas vertientes hacia espacios de *diálogo democrático*, comenzando por los propios sistemas de toma de decisiones comunitarios, han sido los otros pilares para avanzar hacia diálogos horizontales.

En la región de Chilapa, Guerrero, hemos trabajado por más de 18 años acompañando procesos de organización comunitaria del territorio, construyendo paulatinamente propuestas de formación campesina y asesoría técnica. En las más de 20 comunidades de esta región con las que caminamos, desarrollamos desde 2008 propuestas pedagógicas para trabajar con niños y jóvenes de las comunidades.

En la región Costa Montaña, entre 2009 y 2013 acompañamos a la Universidad de los Pueblos del Sur, donde generamos propuestas pedagógicas en temas de agroecología y manejo comunitario del agua, siempre en torno a la comunidad y al territorio. Existe en las múltiples experiencias educativas en México, Latinoamérica y el mundo una gran riqueza que es importante sistematizar y dar a conocer. Aquí compartimos los pasos y tropiezos de nuestro pequeño andar por los caminos del sur.

### **No pensamos en propuestas fijas o programas rígidos**

Nosotros nos atrevimos a retomar la metáfora del árbol, como algo vivo, que puede crecer en muchas direcciones, que puede dar muchas hojas y puede dar cobertura a muchas actividades. Tiene raíces y tronco que le dan sentido y unidad. Tiene ramas que a su vez se ramifican. Las propuestas pedagógicas se pueden construir, pensamos, en un *andar colectivo*: puede haber muchos árboles (para cada área de conocimiento, programa de formación, etc.).

Nuestro árbol ha sido el de la *comunidad y territorio* y ha dado sombra a diferentes propuestas y espacios de enseñanza-aprendizaje con niños, niñas, jóvenes, señores, señoras y personas mayores. Valoramos mucho la riqueza de los espacios del multinivel.

- El tronco: la comunidad y el territorio
- Las historias de la comunidad y la región
- El territorio simbólico y las subjetividades
- El conocimiento ecológico del territorio
- La organización y el gobierno comunitario
- Los acuerdos para cuidar y disfrutar de los recursos naturales
- La integralidad ecológica del territorio, los subsistemas del manejo campesino y las estrategias de sobrevivencia
- La agricultura campesina, los sistemas de cultivo y los espacios que dan alimentos
- Las unidades de paisaje y los aspectos geohidrológicos y bióticos

A partir de lo que entre todos sabemos, de la escuela que es la comunidad y su gente, podemos aprender. Niños, niñas, jóvenes, hombres, mujeres y mayores nos asomamos juntos, de nuevas maneras, a nuestros territorios...

Hemos trabajado dos hipótesis que nos permiten explorar el tronco y definir muchas ramas. Tienen que ver con las experiencias y la construcción del Programa Integral Regional de Manejo Campesino de Recursos Naturales y Sistemas Alimentarios Sustentables que GEA acompaña en la región de Chilapa.

La primera es que la clave de un manejo sustentable del territorio está en la capacidad de organización y en la fuerza de sus propias formas de gobernarse para sacar acuerdos, convocar esfuerzos y resolver conflictos. Por eso buscamos aprender sobre las asambleas, los cargos de servicio, el trabajo colectivo y también sobre nuestras fiestas, que dan sentido y fuerza de comunidad. También tratamos de conocer las normas, los acuerdos, los trabajos, las leyendas y los rituales para cuidar y disfrutar nuestros recursos naturales.

La segunda clave es que la familia y la comunidad campesina no se especializan; por el contrario, en las comunidades existen diferentes trabajos y espacios de vida y resistencia, o subsistemas de manejo de los recursos naturales. Esta diversidad es la base de la sobrevivencia campesina. En cada lugar viven saberes, secretos y riquezas. Por eso es muy importante aprender más sobre cada lugar de nuestro territorio: lo que nos da, cómo lo trabajamos, cuidamos y soñamos.

### **Las Jornadas por la Madre Tierra**

Se trata de una propuesta educativa y de comunicación andariega que se ha desarrollado entre 2008 y 2014. Su principal objetivo es tender puentes entre los más pequeños y los más grandes, así como fortalecer los vínculos de las niñas, los niños y los jóvenes con su terruño y con la comunidad.

Se diseñan actividades generadoras para descubrir y revalorar la historia, la memoria y los saberes de la comunidad; para descubrir los secretos del territorio, quererlo y cuidarlo.

A través del juego y la alegría, de caminar el territorio con la gente de experiencia, de conocer y acompañar los esfuerzos para la organización comunitaria del territorio, los trabajos agroecológicos y el manejo comunitario del agua, se han organizado colectivos de niñas y niños que impulsan actividades (murales, obras de teatro, festivales) y participan en proyectos con la comunidad.

También con estudiantes y maestros de telesecundarias y preparatorias se ha logrado impulsar proyectos colectivos, investigación y acciones comunitarias que han propiciado la participación de los jóvenes en el cuidado de la cultura y el territorio.

### **Agroecología comunitaria: *volviendo a la tierra...***

En 2009 un equipo de GEA fuimos invitados a conocer y compartir algunos cursos con la Universidad de los Pueblos del Sur; entre 2009 y 2013 propusimos y acompañamos esta propuesta pedagógica que veníamos desarrollando desde un ámbito más formal.

La UNISUR nace como un sueño de los pueblos del sur por una educación propia; logró hacer confluir jóvenes nahua, mé'phaa (tlapanecos), nusavi (mixtecos), ná'mncue (amuzgos), afromexicanos y mestizos. Nuestra colaboración en la carrera de Gestión Ambiental Comunitaria tuvo que ver con los objetivos de la misma: fortalecer la defensa, la autonomía y la sustentabilidad del territorio comunitario y responder a las necesidades de las comunidades formando sujetos que encaminen nuevas propuestas.

Inmediatamente volvieron a surgir dudas sobre el horizonte, sobre lo ético y lo político de nuestras formaciones: ¿para qué nos formamos?, ¿hacia dónde vamos? Pensamos que es tarea fundamental para las experiencias educativas y de formación alternativa reflexionar en colectivo sobre el lenguaje, el imaginario y los sueños (o proyectos) de estudiantes, promotores, facilitadores, campesinos y comunidades.

¿Se trata de formarnos para ser intelectuales, profesionistas, licenciados, ingenieros, técnicos, dirigentes, cuadros?, ¿buscamos formar promotores, animadores, tejedores de sueños? ¿Nos formamos para seguir siendo pueblos originarios, seguir siendo campesinos, servir a la comunidad? O bien ¿nos formamos para dejar de ser campesinos?

En 2011 arrancamos la formación en agroecología y organización comunitaria del territorio con las siguientes preguntas: ¿cómo nos formamos para cumplir las tareas que los pueblos le encomendaron a la UNISUR?, ¿qué significa aprender agroecología como estudiantes indígenas, hijos de campesinos?, ¿cómo podemos regresar a la tierra con el corazón y con el conocimiento técnico?

En un principio trabajamos con herramientas que nos permitieran tener una serie de ideas en común para pensar la comunidad, el país y el mundo:

- *Los calendarios y las geografías*

Concebimos al territorio y a la cultura como procesos que se crean y recrean en una constante confrontación de espacios, tiempos y proyectos. Las líneas del tiempo nos sirven para mirar lo que se esconde en las historias de la comunidad, de la región, de

México y del mundo: cambios, tendencias, actores, luchas. Los mapas de la comunidad y de la región son la base para reflexionar las relaciones, espacios, formas de organización, elementos y ámbitos que conforman nuestros territorios.

- *La metáfora*

La metáfora, en contraste con la definición nominal, **multiplica significados**. Es una herramienta para conceptualizar y expresar la realidad. Más allá de las palabras pero más cerca de la realidad: donde el lenguaje y la realidad se dan la mano (El Hidroscopio).

La metáfora puede ayudar a romper las limitaciones del lenguaje (p. ej. el español como segunda lengua), a dialogar entre iguales, a expresar el sentido propio de las cosas con las que nos relacionamos, a devolverles el sentido a las palabras desgastadas por su uso. Se pueden explorar y expresar con metáforas, desde el sentir propio, los significados de palabras como territorio, comunidad, milpa, historia, cultura, etc.

- *Procesos generadores de aprendizaje colectivo*

Pensamos en procesos generadores que permitieran, a través del trabajo colectivo, respetar los ritmos de cada estudiante, tomar en cuenta el conocimiento particular y el colectivo. Estos procesos debían tener los siguientes componentes:

1. Formación teórica, técnica y metodológica
2. Investigación-acción comunitaria (diálogo y vinculación)
3. Trabajo y organización colectivo (aprender haciendo)
4. Sistematización y reflexión individual-colectiva

Es importante identificar temas integradores, problemas, demandas o ámbitos de significado individual y comunitario que le dan sentido a los conocimientos adquiridos-construidos (utopía), por ejemplo: tierra, salud, alimentación, justicia, autonomía, etc.

En 2011 la comunidad de Santa Cruz del Rincón y la UNISUR-XKUÁÁ nos propusieron dos grandes retos para avanzar en ese sentido:

1. Apropiarse de la parcela UNISUR (terreno de 17 hectáreas que la comunidad ofreció a la Universidad).
2. Construir propuestas para mejorar las condiciones de la sede (acceso a agua, cocina, comedores, baños, etc.).

Partir de retos comunes permitió articular temas y actividades de los módulos de agroecología comunitaria en procesos generadores (trabajo-aprendizaje multidireccional).

- *El sueño de parcela UNISUR como proceso generador*

### **Primera etapa: el diagnóstico**

El propósito de esta etapa fue *comprender los problemas y las necesidades, y rescatar la memoria y la experiencia para decidir hacia dónde vamos, para construir el sueño o la utopía*

*Investigación comunitaria.* Buscar en la historia, la memoria y la experiencia comunitaria. Los sabedores de los pueblos como libros vivos (buscar a los guardianes). Documentar y sistematizar prácticas campesinas para alimentar la tierra, cuidar suelo y agua, controlar plagas y enfermedades, cuidar las semillas criollas, etc.

*Investigación documental.* Conocimientos y experiencias externas que vengán a reforzar la experiencia comunitaria (probadas en otros lugares y/o registradas en la bibliografía).

*El diálogo con el terruño.* Ejercicios de diagnóstico de parcela (dónde le duele, cuál es su historia, qué sistemas de cultivo tiene, qué sistemas de manejo, etc.).

### **Segunda etapa: el sueño en el papel**

Se trató de un ejercicio formativo con los siguientes componentes:

- Propuestas de trabajo
  - Plan de trabajo colectivo
  - Identificación de necesidades de capacitación técnica
- a) Devolución de las investigaciones y presentación de propuestas a la comunidad
- Orientación y enriquecimiento
  - Acuerdos comunitarios
  - Diálogo con los vecinos
  - Comisiones de trabajo (responsabilidades). ¿Qué papel jugará el sueño de parcela en la comunidad y en la región?
- b) Talleres de capacitación
- Diagnóstico y planeación comunitaria
  - Planeación comunitaria de cuencas y cartografía
  - Obras de conservación de suelo y agua (curvas a nivel, barreras vivas, barreras muertas, retranques, zanjales, represas, etc.)
  - Prácticas agroecológicas convencionales: agroforestería, manejo campesino de plagas, abonos orgánicos, abonos verdes, etc.

### **Tercera etapa: el sueño en el terreno**

- Organización del trabajo colectivo (tequio)

- Conseguir materiales, organizar comida, tiempos, responsables, etc.
- La fiesta y la convivencia (festivales, actividades deportivas...)
- Hacer-sistematizar-aprender (reflexión individual y colectiva)

## El tejido curricular

En el proceso de trabajo-aprendizaje se tejen de manera más significativa temas de estudio y reflexión teórica:

- Historia de la agricultura (domesticación, manejo y conservación de recursos genéticos)
- Los paradigmas del desarrollo y la agricultura
- Las tendencias de la agroecología: orgánica, biológica, intensiva
- La agricultura campesina e indígena
- Estructura, composición y funciones de los ecosistemas naturales
- Agroecosistemas y espacios de producción de alimentos en nuestra región (factor limitante de producción y elemento frágil de cada sistema)
- Las plantas y el ambiente: nutrientes, interacciones ecológicas, la luz (radiación solar), cambio climático, temperatura, humedad y precipitación, el viento, agua-suelo, interacciones a nivel de sistemas

Los productos intermedios ayudan a integrar los conocimientos que se van generando en el proceso y compartirlos con la comunidad. El arte, la creación y el ingenio se convierten en las herramientas principales para construir puentes con la comunidad; y se materializan a través de espacios como festivales y encuentros, y de productos como murales, mapas, exposiciones, y obras de teatro.

Los productos finales, el sueño y su camino como procesos generadores de aprendizajes individuales y colectivos, permiten el diálogo con la comunidad en la búsqueda de alternativas para cuidar el territorio, el agua, la agricultura campesina y la vida comunitaria. Los tequios y trabajos colectivos con los educandos son espacios fundamentales para reflexionar lo comunitario.

Nos propusimos algunas preguntas para la evaluación del proceso:

- ¿Qué papel jugaron los sembradores?
- ¿Qué papel los educandos?
- ¿Qué papel la comunidad y sus autoridades?
- ¿Qué papel los facilitadores?

## Algunas conclusiones

*Sobre la investigación comunitaria: el regreso a la tierra, el encuentro con lo propio*

Entendemos a la investigación ligada al servicio comunitario como un ejercicio de toma de conciencia del proceso de construcción de conocimiento en la práctica cotidiana de los pueblos (poder político, tecnología, agricultura, medicina, etc.); busca propiciar la

recuperación, el reconocimiento, la sistematización y la reflexión teórica de lo propio, de la ciencia campesina, del cuerpo de pensamiento de cada pueblo; propicia preguntas como las siguientes: los saberes locales, los conocimientos campesinos ¿son sólo empíricos?, ¿tienen teorías, métodos y herramientas de medición?, ¿su práctica tiene una filosofía?, ¿investigamos para “validar” un conocimiento?, ¿con qué criterios? O ¿investigamos para ver, escuchar, probar, animarse?, ¿para recuperar la confianza en lo propio?

#### *Sobre el diálogo de saberes*

Todos los saberes son *saberes locales*, es decir, saberes que se construyen y tienen relevancia en diferentes contextos. La apuesta es, desde nuestro punto de vista, el diálogo y la confluencia entre saberes de diferentes lugares y contextos enriquece. El reto se vuelve la construcción de espacios educativos que sirvan para generar y crear nuevos conocimientos, interpretaciones y expresiones acordes a la realidad y necesidades locales.

#### *Sobre la interculturalidad*

Vivimos inmersos en una realidad, existen múltiples realidades. ¿Dos realidades diferentes pueden construir un tercer espacio? El concepto ha sido manoseado para disfrazar un *neoindigenismo* muy peligroso.

#### *Sobre la integración de conocimientos*

La integración se puede lograr sólo desde el saber local y contexto particular que le da relevancia, o no, a nuevos conocimientos. Cada individuo establece un *puente* entre los saberes que adquiere-construye y sus propios afectos, sentidos y costumbres (construye el conocimiento y la experiencia de su realidad). Es posible abordar temas y problemas en los que diferentes ciencias o áreas de conocimiento se puedan articular entre sí y con la vida comunitaria.

#### *Sobre integralidad en procesos de enseñanza-aprendizaje*

El conocimiento ayuda a organizar el mundo que rodea a las personas y colectivos, permite generar explicaciones de las realidades. ¿La comunidad vive dividida en áreas de conocimiento?, ¿podemos aprender de la integralidad de la vida campesina?, ¿podemos aprender de la educación comunitaria?

Pensamos que vale mucho la pena evitar distinciones arbitrarias entre lo natural y lo social, lo científico y lo cotidiano, lo escolar y lo comunitario, lo formal y lo informal en los procesos de enseñanza-aprendizaje basados en relaciones interculturales horizontales. No se trata de integrar todo con todo, tampoco de borrar los saberes que cada quien aporta; pero es fundamental evitar fragmentar la experiencia en temas inconexos, así como acumular información enciclopédica inútil.

No podemos pasar por alto que la sociedad dominante ha menospreciado la riqueza de saberes, prácticas y estrategias de organización de los pueblos. Las políticas y modelos de desarrollo han buscado constantemente desarticularlas, romper tejidos y visiones para implantar su lógica. El extensionismo, la difusión de “verdades” y “soluciones”, presente en modelos tecnológicos, educativos y de desarrollo, ha involucrado a los pueblos en proyectos que transforman sus formas de vida (nuevos significados, relaciones y criterios; dependencia, mercado, etc.).

#### *Sobre el encuentro de lenguajes y mundos*

Pensamos que vale la pena cambiar la idea de difusión (en el sentido estricto de la palabra) por la de vinculación e intercambio, y así tender puentes y diálogos fructíferos entre el mundo campesino —basado en la práctica, la experiencia de la realidad y la palabra dicha, experto en las condiciones locales y sobrevivencia— y el mundo técnico-académico —basado en las teorías, lo experimental, la palabra escrita, los “especialistas” y las referencias externas—.

Los retos desde la comunidad tienen que ver con identificar colectivamente sus verdaderos intereses y prioridades, y lograr un diálogo horizontal con el exterior, reconociendo la calidad, la pertinencia y la fuerza de los saberes propios (muy diversos y en constante reacomodo); buscar respuestas frente a la velocidad de los cambios, las amenazas y los problemas (muchos rebasan el ámbito de control comunitario); y en muchos casos apropiarse de nuevos conocimientos y técnicas que concuerden y complementen la experiencia propia.

Los retos de la investigación y el servicio comunitario tienen que ver con construir formas de diálogo y asesoría respetuosa. Aprender a caminar preguntando en la comunidad, el colectivo, el equipo de compañeros con otras experiencias y saberes. Aprender a escuchar y observar; a respetar y compartir.

Idealizar los procesos comunitarios o la agricultura campesina sin una mirada crítica no aporta gran cosa. Pero la especialización en alguna parcela de conocimiento no autoriza a nadie a pretender soluciones a problemas complejos. Es a partir del diálogo respetuoso que se pueden apreciar en su mejor dimensión las prácticas locales, así como dar pie a alternativas innovadoras.

Estas son algunas de las reflexiones que hemos trabajado con estudiantes y promotores de las montañas de Guerrero.

#### **Nota**

\* Profesores de la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR) entre 2009 y 2013.